



# 40.000 OBREROS TEXTILES PARADOS Y SUSPENDIDOS

### FRENTE AL FRACASO DEL SECTOR EMPRESARIO EN LA CONDUCCION DE LA INDUSTRIA TEXTIL Y TENIENDO EN CUENTA SU MANIFIESTA INCAPACIDAD PARA ENFRENTAR LA POLITICA ECONOMICA CONTRARIA A LOS INTERESES NACIONALES APLICADA HASTA EL PRESENTE LA ASOCIACION OBRERA TEXTIL PROGRAMA LA CONDUCCION Y PLANIFICACION DE LA POLITICA EMPRESARIA

Una situación de desempleo masivo y de brusca caída del poder adquisitivo de los salarios se está precipitando aceleradamente sobre los trabajadores argentinos. Esta situación, con ser generalizada, afecta singularmente al gremio textil en el cual se percibe ya una desocupación en creciente aumento que amenaza la estabilidad de miles de familias argentinas y arroja al pauperismo más absoluto a multitud de hombres y mujeres, cuyo único sostén proviene del ejercicio del derecho a trabajar, el primero y el más humano de los derechos sociales que debe asegurar a sus componentes una comunidad organizada.

#### APOYO A GRUPOS MINORITARIOS

Hemos llegado a esta penosa situación por vía de determinadas teorías y planes que han sumido al país en una gravísima crisis económica y social que lo encamina directamente al caos y a la ruina. El objetivo final perseguido a través de los mismos fue el de provocar sucesivas redistribuciones de la renta nacional, es decir, aumentar los ingresos del sector capitalista y reducir proporcionalmente los del sector asalariado. A través de las devaluaciones monetarias de octubre de 1955, enero de 1956 y marzo de 1957 y la indisciplinada tolerancia hacia el contrabando y la usura, hemos llegado a un punto en el que el aumento desorbitado de los beneficios de sectores privilegiados se corresponde con el constante empobrecimiento de otros.



LOHOLABERRY Y FRAMINI DIRIGENTES TEXTILES

#### LA CRISIS TOTAL

El Estado alienó su función de promover el interés general e instaló la fuerza de sus poderes en favor de grupos minoritarios. El extranjero ha adquirido más derechos que el nativo. El propio empresario argentino —encandilado por una predica que le hizo suponer la conquista de inmediatos y pingües beneficios— olvidó que el mercado nacional y en la presencia de estímulos internos adecuados radicaba la propia base de su progreso. Todo se ha cifrado en la "ayuda extranjera" y en la inversión de capitales foráneos. Se construyó así un castillo sobre arena movediza cuyas ruinas ahora se pretende que recaigan otra vez en las castigadas espaldas del pueblo trabajador.

Un caso típico de cuanto venimos afirmando lo constituye nuestra industria textil, que nació y se desarrolló en el país al amparo de las medidas de fomento y protección industrial que con decidida firmeza se aplicaron a partir de 1946, acompañadas de una sabia política de estímulo al mercado interno.

menaron a suscitarse después de 1955. Fuimos también impedidos de participar en el propio quehacer de la industria, como si ella no nos perteneciera también a nosotros, como si sus problemas no nos interesaran tan vitalmente como a los propios empresarios, cuando es que de ella derivan nuestras posibilidades de trabajo y nuestras esperanzas de lograr un nivel de vida más elevado.

#### APOYO A LOS PATRONES

El empresario textil, en cambio, ha contado con infinidad de privilegios que la política oficial ha negado a los obreros. Pudo revaluar sus activos beneficiándose con toda clase de franquicias, imposiciones, con el aval del Estado y de sus Bancos para obtener los créditos exteriores o nacionales no siempre aplicados a su equipamiento. Ha podido postergar el cumplimiento de sus obligaciones impositivas o las que emergen de las leyes de previsión social. Contó, en suma, con el auspicio de una política de fomento del capitalismo que sacrificó las más esenciales conquistas obreras.

Los beneficios monetarios de las empresas textiles, si tomamos como base la cifra cien (100) para el primer trimestre de 1958, llegaban a 532,8 (más del 500% de aumento) para el mismo período del año 1961, cifra que seguramente se ha mantenido o, aun, fuertemente incrementado al presente. Ajustado este índice a términos reales, o sea, llevando a pesos el igual valor adquisitivo que los del año 1958 (como hemos hecho con los salarios), el aumento de los beneficios reales de las empresas textiles son seguramente superiores al 60% entre 1961 y 1958, cifra que se compara con la baja del 30% experimentada por los salarios reales percibidos por los trabajadores.

Esta tremenda disparidad se hace aún más relevante si se tiene en cuenta que parte de las mayores utilidades empresariales han sido obtenidas merced al aumento de la productividad obrera que en los últimos dos años se ha incre-

mentado en más del 5%, sin que ello se haya traducido en absoluto en una mejora siquiera relativa de los trabajadores textiles.

#### PLAN OBRERO

Frente a tales resultados es cuestión de preguntarse qué responsabilidad puede honestamente atribuirse a los trabajadores argentinos en la crisis general que atraviesa la economía del país y en particular que aflige a la industria textil? Hasta cuándo deberán ser los trabajadores los que deban asumir las consecuencias de los errores, imprevisiones e irresponsabilidades de los jirigentes empresarios? ¿Quién puede negar la justicia de nuestros reclamos que urgen asegurar la estabilidad del trabajo y la nivelación de los salarios a las perentorias exigencias del costo del nivel de vida?

Así y todo, los trabajadores textiles no dejaremos en nuestro empeño por asegurar a nuestros compañeros condiciones dignas de vida y de trabajo, garantizar la estabilidad de sus ocupaciones y luchar por la nivelación de los salarios a las exigencias mínimas y perentorias que no pueden ser desoidas por los responsables de la conducción económica del país, si francamente se desea la paz social y se quiere evitar el caos y la anarquía.

Frente al fracaso del sector empresario en la conducción de la industria textil y teniendo en cuenta su manifiesta incapacidad para enfrentar la política económica contraria a los intereses nacionales aplicada hasta el presente, la ASOCIACION OBRERA TEXTIL de la República Argentina, en defensa del trabajo y de la producción, propone:

- 1º) Actualización inmediata del convenio colectivo de trabajo de la industria a fin de que las remuneraciones recuperen el poder de compra que poseían al momento de suscribirse la convención actualmente vigente.
- 2º) Mantenimiento de la plena ocupación con el reintegro de todos los despedidos y suspendidos.
- 3º) La inmediata cancelación y pago de los salarios adeudados por las empresas. A este efecto el Estado deberá facilitar créditos de emergencia a los establecimientos que lo requieran.
- 4º) Control de los trabajadores sobre la producción, a los efectos de asegurar una rebaja efectiva de los costos.
- 5º) Participación obrera en la conducción y planificación de la política empresarial.
- 6º) Medidas adecuadas para evitar la evasión de capitales y el positivo empleo de los mismos en el proceso industrial, en la modernización y en el equipamiento de las empresas.
- 7º) Racionalización de los sistemas de distribución y comercialización de la producción textil, suprimiendo la intermediación innecesaria y fijando márgenes de utilidades compatibles con los servicios que se brindan.
- 8º) Prohibición de toda exportación directa o indirecta en divisas, a fin de evitar la salida del país de grandes masas de capital que deben ser empleadas en la vigorización del proceso productivo.
- 9º) Represión efectiva del contrabando organizado y alentado por industriales inescrupulosos con la complicidad de organismos estatales y efectiva participación sindical en el control aduanero.

#### CONSEJO DIRECTIVO DE LA ASOCIACION OBRERA TEXTIL DE LA R. A.

## ERNESTO SANMARTINO

Provocador

Contrarrevolucionario

La "Revolución Libertadora" ha ido agotando sus ideales ante los tremendos errores cometidos desde el poder, y ha terminado con los sentimientos que le dieron apoyo en algunos sectores de los barrios céntricos. Solo quedan ahora los exiliados, los extremistas, los entusiastas, que quieren llevar adelante en medio de la indiferencia general, una bandera ya perniciosa y despreciada para todos los argentinos.

Ernesto Sanmartino es uno de ellos. Su conformación mental antidemocrática lo llevó a catalogar a la expresión popular del 17 de octubre de 1955 de "aluvión sociológico". Sistemáticamente se ha opuesto a que el movimiento mayoritario del país tenga salida legal. No aprecia el valor de la ley, el respeto mínimo entre argentinos, ni reconoce los derechos civiles, ni percibe los valores morales que están por encima de las cuestiones políticas, se mueve sólo dentro de una concepción extremista, primaria que lentamente va siendo desahogada del quehacer político.

Ernesto Sanmartino en su infantilismo usa la banca de Diputado Nacional para insuflar a la mayoría civil del país. Su performance de provocador llegó al colmo en la última reunión de la Cámara. Al notar la presencia de los electos peronistas —que él estaba seguro serían cenicientos por los cerrones policiales y los gases— perdió completamente el control. "Los peronistas se pueden ir a..."

En esa exhibición parlamentaria de lo último de los provocadores gorilas con medalla de diputados, terminaron los ideales de lo que quisiera una revolución libertadora...

## UN MUERTO POLITICO ALFREDO ROQUE VITOLO

El pueblo debe conocer a sus enemigos. No ventilamos odios ni revanchas, pero nos obliga la hora decisiva del país señalar a quienes como Alfredo Roque Vitolo han contribuido eficazmente a la división de los argentinos.

Sistemático opositor del Peronismo cuando éste estaba en el poder, después de 1955, juntamente con Frondizi, se dedicó a la poco edificante actitud de desdecirse totalmente ante la necesidad de obtener los votos Peronistas para las campañas electorales de 1957 y 1958. Para Vitolo, Perón era un dictador cuando estaba en el gobierno. Activo "libertador" cuando las necesidades preelectorales así se lo impusieron, no vaciló en vindicar el nombre de Perón y llamarlo dictador a Aramburu y a Rojas (evidentemente aquí tenemos que darle la razón), pero luego del 16 de Mayo de 1958, cuando Vitolo era Ministro del Interior, y durante los 4 años de su reinado se encargó de perseguir y encarcelar a los dirigentes sindicales Peronistas.

Cayó en su ley. Enredado en la maraña de su perfidia, de sus contradicciones y de sus ambiciones. Sin pena ni gloria. Sin pena porque nadie lo lloró. Sin gloria porque los chicos no tienen historia.

## QUIENES SON ELLOS

¿Quiénes son y a quiénes representan este grupo de adversarios que encarnados por la fuerza en el poder vomitan insultos sobre la inmensa falange de millones de hombres y mujeres representados por el Justicialismo?

Un títere deleznable que para prestarse a la usurpación de la función presidencial no ha vacilado en encarcelar, incomunicar y poner a su disposición, al amigo y jefe virtual del Partido al cual pertenece. Al correligionario que posibilitó el obscuro alumbramiento de su personalidad sin relieve ni memoria. Un ex nazi que cambió la camisa pardal por el sucudido cargo de abogado de una empresa defraudadora del fisco por cifras varias veces millonarias. Un minúsculo hombre de negocios profuso repetidor de consignas acuñadas en los "centros" del alto capitalismo financiero internacional y principal responsable de la crisis y miseria que azota al país. Un político temulento y achacosos que ayer amenazaba con "cortarle la lengua" a quienes osaran diferir con sus ideas "democráticas".

Se agregan al insólito personaje, tres jefes militares, representando un grupo de oficiales empeñados en convertir las glorias de San Martín en triste remedo de guardia pretoriana, sin reparar que con las bayonetas podrán intentar hacer cualquier cosa, menos sentarse sobre ellas... pero que en definitiva eso les hará hacer el Pueblo.

Dentro del círculo están las minorías "selectas" de nuestro país. Las clásicas "sociedades", con sus dedos engarfiados en el dinero del pueblo, burlando el fisco, jugando a la "bolsa" a través de la miseria que planifican contra el país, usufructuando del beneficio que les deje los repentinos cambios de nuestro signo monetario, las modificaciones sobre comercio exterior, los sucios negociados realizados entre bacanales trasnochados. Cuando el pueblo se levanta para construir la grandeza de la Patria con su esfuerzo diario, ellos sellan entre libaciones amorales, el destino de ese esfuerzo en beneficio propio.

La presencia del Fondo Monetario Internacional cuya guardia de honor es el Pentágono Americano. Sus "planes" son conocidos por nuestro país. Desde Octubre de 1955 se vienen ejecutando y los resultados están a la vista. La nación enfangada en la miseria financiera y empucada su soberanía por la imposición de los intereses internacionales que sorben nuestras riquezas. Sus personeros también los conocí el País: Prebisch, Frondizi, Frigerio, Alsogaray, Pinedo, etc., además de algunos oficiosos componedores como los directores de la "prensa" sería de nuestro País: Gainza Paz, Francisco Manrique, Noble, entre otros.

El grupo de industriales insensibles que siguen creyendo que todavía es posible reeditar la disciplina del garrote que se practicaba con absoluta impunidad en los feudos del norte argentino y que tenía su más genuina representación en Patrón Costas.

Como furgón de cola, cierran el círculo, una docena de "legisladores del pueblo" bien conocidos porque periódicamente levantan su voz esparciendo el veneno de su resentimiento contra todos los Peronistas. Un resumen formado por resentidos y fracasados políticos, que no pudiendo seguir manejando la política de la "empanada y el asado con cuero", impotentes, reaccionan como los chicos malcriados dando puntapié al suelo, ensuciándose la ropa (el resto es imposible que lo ensucien ya más) y profiriendo insultos.

Son una minoría absoluta, infamante e inadaptable. Frente a ellos el pueblo se alinea dispuesto a arrollarlos si nó comprenden que una nueva hora ha llegado para nuestra Nación.



Aspecto parcial de la reunión de Diputados en el diario "Democracia"

## MADEREROS DE POSADAS

Posadas (Mncr.), 22 de Mayo de 1960

Al señor Director del diario "DESCARTES" Don MIGUEL GAZZERA - Saavedra 139 PRESENTE.

Estimado compañero: Los que suscriben Secretario General y Adjunto de la C.D. de la Unión de Sindicatos de la Industria Maderera, Seccional Posadas, tienen el agrado de dirigirse a Ud. con el fin de expresarle las más sinceras felicitaciones por la acertada conducción del Órgano Semanario "DESCARTES" y a la vez hacerle extensivo a los demás compañeros que integran ese Consejo de Redacción.

Queremos señalar, compañero Gazzera, que el objetivo en sí, que tiene la presente no es solamente manifestarle lo que indicamos más arriba, sino también, ponerle a conocimiento de los atropellos, injurias y vejámenes que son objeto los trabajadores madereros del Interior de esta Provincia, por parte de la patronal, todo ello como consecuencia de la completa inoperancia evidenciada del Departamento Provincial del Trabajo, cuyo culpable directo de ello es su Director, señor Ramirez —actualmente con licencia debido a la Intervención que pesa sobre el mismo— fruto de las gestiones llevadas a cabo por la C.G.T. local, tendiente a lograr la destitución del mencionado funcionario.

Es dable destacar, que en virtud de la negligencia de esa Institución, nos hemos visto obligados a tratar de contrarrestar las injusticias a que eran sometidos los compañeros madereros, para ello fue menester realizar constantes visitas a los establecimientos, pero debido a que estos se hallaban internados en los montes y, sin contar con medios de movilidad propia debimos recurrir a nuestra fuerza de voluntad, recorriendo el territorio a pie desahogados de kilómetros, recorriendo el riesgo de ser rodeados por vecinos de la localidad. Ambos hemos tenido que soportar toda clase de privaciones imposibles de imaginar.

Todos estos esfuerzos realizados, eran a los efectos de tratar de eliminar totalmente los pagos en "Vales", la falta de reconocimiento a las horas extras; feriados nacionales; enfermedad; accidente; vacaciones; aguinaldo y salario familiar, como Ud. sabe la falta de cumplimiento de todos estos emolumentos constituyen una extraña violación de las leyes en vigencia. Cabe consignar además, que después de una lucha tenaz y ardua, hemos logrado en mínima parte hacer cumplir a las patronales más reaccionarias, todo lo señalado más arriba.

Compañero Gazzera, lo precedentemente enunciado no significa que deseamos convertirnos en mártires ante Ud. sino simplemente nos hemos limitado a señalarle en forma sintética la situación angustiosa por la que están pasando la mayoría de nuestros asociados y a la vez solicitarle quiera tener a bien insertar en las próximas ediciones de ese Semanario, para que a través del mismo llegue a conocimiento de la clase laboriosa de nuestro País.

Todo lo expuesto al promediar la presente fue una etapa superada en esta Provincia, gestor preponderante de ello fue nuestro líder el General Perón y gran propulsor de la Justicia Social. Pero ahora o mejor dicho a partir del 16 de septiembre del año 1955, la revolución "libertadora", fue principal causante del estado de cosas desastrosas que, como es lógico redundan en perjuicio de los Trabajadores. Perdiendo a colocar nuevamente a los "dilemas" del "menú" y de los "capangas". Insistir con relación a ello sería redundancia de fundamento, máxime cuando conocemos las injusticias que se han cometido y se están cometiendo.

Ahora bien, no queremos continuar aún más porque deseamos reservarnos para la próxima, porque crees que esto implicaría el comienzo de una cadena de comunicaciones entre nosotros.

Al reiterarle nuestras felicitaciones por la brillante labor que están desempeñando y agradecerle la inserción de la misma en el periódico "Descartes", aprovechamos la oportunidad propia para saludarle con nuestro mayor aprecio de total compañero.

Néstor Aguirre Secretario Adjunto Elias César Zalazar Secretario General

NO LA CONOCE: Nuestros militares, tan democráticos y constitucionalistas en sus declaraciones, tienen a veces lapsus que revelan sus verdaderas creencias. Uno de ellos fue el que ocurrió al Jefe de Policía Green, cuando al manifestarle el diputado Salvierra que concurriría al Congreso en cumplimiento de disposiciones constitucionales le respondió: Pero por favor, de qué Constitución me habla!

INCOGNITO: Durante cuatro días estuvo en Buenos Aires, Rogelio Frigerio. La visita que aparentemente pasó inadvertida a los Servicios de Informaciones, fue motivada por la grave enfermedad de su madre. Al mismo tiempo Frigerio habría aprovechado para establecer algunos contactos.

ESTUPOR: El malestar que causó en la mayoría de los legisladores de los distintos bloques la presencia de nuestros compañeros Sepúlveda, Vázquez y Fedrini, nos hace pensar que realmente no entraba en sus cálculos la concurrencia de ningún diputado justicialista a la Cámara.

LUBOS: La designación del Dr. Leopoldo Zara como interventor en la provincia de Córdoba no fue del agrado del comandante de esa guarnición general, Aniceto Pérez. Por tal razón el nombramiento, que según el Secretario de Guerra no fue más que un "malentendido", quedó sin efecto veinticuatro horas después de haber sido anunciado oficialmente.

No dudamos que hubo un malentendido, pero consistió en que el Presidente del Ministro del Interior ordenaron que podían efectuar designaciones sin consultar a los mandos militares.

AVIACION: Hace algunos días el Comodoro Mario Griensén informó a la prensa que "el ma-

nual utilizado en los cursos de guerra contrarrevolucionaria (según el periódico gholidista Afirmación: un lamentable documento mezcla de escolástica medieval, metafísica, reaccionarismo, roalismo, antiliberalismo, y de abierta diatriba contra las corrientes fundadoras y fundamentales de la historia patria) había sido rechazado por no contemplar en absoluto el ideal que alienta a la Aeronaútica Argentina ciento por ciento democrática".

FOR FAVOR: Durante la entrevista que sostuvieron los compañe-

### El Bombo - El Bombo - El Bombo

# El Bombo

### El Bombo - El Bombo - El Bombo

ros de la Confederación General del Trabajo con el Dr. Galileo Puentes, éste le dijo que no se sentía obligado a acceder a ninguna de las reclamaciones de los trabajadores y que si querían algo "tenían que pedirlo por favor". Reminantes teorías provocaron la reacción de los compañeros presentes, a uno de los cuales hubo que contener para evitar que se arrojará sobre el Ministro, que es posible que Galileo Puentes haya confundido su misión y piense que su deber consiste en enseñar buenas modales a los trabajadores en lugar de atender sus justas exigencias.

TRANVIAS: En otras épocas (desde principios de siglo hasta Alsogaray) existía un dicho popular "le vendieron un tranvía", utilizado por los "portefolios vivos" para embucar a algún "pauca". Hoy no corre más. Los tranvías los vende únicamente Alvaro Alsogaray (los que andan por la calle y los que se manda por la T. V.).

CAMBIO: En la audiencia concedida a los representantes de la C.G.T., el presidente Guido, que jugó durante la mayor parte del tiempo al oficio mudo, declaró que no creía que pudiera haber soluciones políticas. No entendemos muy bien las razones que pudo ha-

ber tenido para declarar públicamente horas después, que el plan político era la solución para los problemas nacionales.

COMIDA: Circula el rumor de que se estaría gestando una participación activa oficial del ejército ubicados hasta hace poco tiempo en sectores opuestos. En ese sentido se menciona una comida efectuada en Campo de Mayo de la que participaron el general Osorio Arana y un grupo de militares nacionalistas de derecha.

PRENSA LIBRE: Serán separados de la redacción del diario "El

Mundo" su director y otros altos funcionarios de la empresa que en los últimos tiempos adoptaron una línea más o menos objetiva frente al peronismo. Con seguridad tendremos muy pronto un nuevo diario gorila.

NO SE VA: En una reciente visita a Martín García el almirante Clement había pedido al Dr. Arturo Frondizi que abandonara el país. El preso que no ignora que al hacerlo sin autorización del Congreso perdería sus títulos legales, habría repetido la famosa figurita: "No renunciaré, no me suicidaré, no me iré del país".

MANIATICOS: Según se dice el almirante Clement convenció al Dr. Guido de que la única forma de eliminar políticamente a Balbin era declarar a los partidos en estado de asamblea. No obstante, prefirió no ser el quien planteara el asunto en la reunión de gabinete, encomendándole la tarea al dócil José M. Guido. En el primer momento los secretarios de Guerra y Aeronáutica manifestaron reservas ante el proyecto, pero fueron luego persuadidos con el argumento de que era el único modo de lograr la unidad del radicalismo. Mientras tanto Balbin adelantándose a los acontecimientos hizo circular la versión, recogida por algunos diarios, de que abandonar la presidencia del comité nacional para abrir el camino al pan-radical Arturo Illia.

Con posterioridad al decreto del Poder Ejecutivo, el Dr. Balbin habría comentado amargamente "los militares tienen dos manías, que haya dos C.G.T. y un sólo radicalismo".



Elias César Zalazar



Néstor Aguirre

Son reiteradas las denuncias que "Descartes" recibe de la C.G.T. de Misiones, sobre las arbitrariedades que se comentan en aquella provincia, las como lo refleja LA CARTA que publicamos.

# Dos Preguntas a AMADO OLMOS

# LOS TRABAJADORES Y EL DESTINO NACIONAL

Escribe MIGUEL GAZZERA



COMPASERO OLMOS: ¿CUAL ES SU JUICIO Y CUALES SUS SOLUCIONES PARA LA ACTUAL SITUACION DEL PAIS?

"Después de un breve forcejeo, los mandos de las fuerzas armadas han coincidido, por sí y ante sí, en tomar en sus manos la responsabilidad de señalar los caminos políticos por los cuales deberá transitar el país. Han fijado por la fuerza de las bayonetas el cuadro de la limitada legalidad en que los civiles tenemos que desenvolvernos, según su criterio. Los otros dos aspectos que, junto al político, hacen a la conducción general del país —lo económico y lo social— han preferido dejarlos en manos de un hombre de confianza del Fondo Monetario Internacional, el Ingeniero Alsogaray, quien con plena libertad de acción está fijando la baja cuota alimentaria que tendrá para sostenerse el pueblo argentino, para que él pueda garantizar la estabilidad monetaria a los capitales que nos trae del país del norte.

Estamos al día de la caída de Frondizi, con algunos hechos nuevos. En las crisis políticas, las fuerzas armadas no han sido suficientemente poderosas para descargar la represión más allá de los límites que había fijado Frondizi (estado de sitio, plan conintes, condenados políticos, etc.), saliendo al mismo tiempo de ellas totalmente desprejuiciados y divididos en facciones que luchan abiertamente por los mandos. La crisis cuaja por otro lado —el popular— en la unidad en marcha de amplios sectores políticos, sociales y económicos, que han capitalizado para sí la Constitución y la legalidad que antes estaban parcialmente en manos del poder que representaba Frondizi.

El Movimiento Peronista no va más que una salida para el pueblo: la más amplia legalidad en todas sus manifestaciones. La amnistía, las elecciones sin tros-

criptos, la toma del poder por diputados y gobernadores electos y triunfantes. Pero todo esto no nos será concedido si no tenemos la capacidad teórica y práctica de organizar, en una poderosa fuerza, a todos los sectores sociales, políticos y económicos —sin limitaciones— y que son la mayoría del país; en un vigoroso movimiento que presione sobre los actuales y previos gobernantes, hasta quebrar su resistencia y ganar de nuevo la legalidad constitucional".

¿QUE PAPEL LE ASIGNA A LA CLASE OBRERA EN EL PROCESO DE LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL DE LOS ARGENTINOS?

"El movimiento obrero argentino ha logrado ya una nueva calidad política, que no pretende un partido de clase que sería, en última instancia, la negación de los ideales políticos que sustentó desde hace muchos años. Si bien ella tendrá que ser nervio y motor de este gran proceso de liberación social al que estamos lanzados, no se aisa del resto del quehacer político del país en el poderoso movimiento que se gesta con tanta fuerza entre nosotros.

Hoy, más que nunca, las distintas fuerzas de producción deben contar con la opinión y el esfuerzo de los trabajadores. Nada podrá realizarse en nuestro país sin el concurso de los obreros y, menos aún, sin la participación directa en la administración del Estado. Los trabajadores tienen, por su propia gravitación, una participación directa en el proceso de liberación nacional y garantizan la noble acción en su significado de país libre y justo".

Ha terminado nuestra entrevista con Olmos. En medio del tumulto de sucesos que sacude al país, las dos preguntas están contestadas.

La Confederación General del Trabajo, ha lanzado un programa de lucha para ser desarrollado por los trabajadores del país en defensa de los intereses nacionales y especialmente tendiente a impedir la ejecución del plan de "desocupación y hambre" programado para debilitar a las organizaciones sindicales y posibilitar luego la obtención de mano de obra barata. Dicho programa se basa en los puntos del 29 y los fijados para el 18 y 19 de junio, estableciendo, coordinadamente, reuniones con los Partidos Políticos, empresarios y otros sectores de la vida nacional, como así también reuniones en el interior del país, y de ser posible, actos públicos que permitan la debida clarificación de los objetivos propugnados en el programa.

Ya era hora que así aconteciera. Las condiciones impuestas por el gobierno de Frondizi para devolver la COT llevaban el propósito de neutralizar la pujante lucha que venían desarrollando las "62 organizaciones" mientras la Central Obrera estuvo intervenida. Las atribuciones concedidas a la Comisión Provisoria y su forma de actuar, limitadas por Decreto, así lo demuestran claramente.

Sin embargo, el agravamiento incesante de la situación del país y la ineludible posición de las "62 organizaciones" en el seno de la Comisión Provisoria de la COT, hicieron cada día más realista a la conducción de la Central Obrera. Las propias reuniones de Secretarios Generales y las que se llevaron a cabo en diversas oportunidades en las Delegaciones Regionales del interior, fueron marcando un ritmo que superó las maquinaciones de quienes pretendieron frenar a las "62" llevándolas a un mecanismo burocrático en la COT.

Es que la causa de los trabajadores; la hora histórica por la que atraviesa el país; el vigoroso reflejo que socialmente el mundo envía; la madurez política de los obreros argentinos y sus objetivos de liberación, hacen imposible que se pueda neutralizar la lucha mediante la sofocación de la conducción como se ha intentado. La fuerza pujante de los obreros organizados habrá de barrer con cualquier dique de contención que se le pretenda oponer desde cualquier sitio.

Sin embargo, todavía deben ejecutarse actos más vigorosos, desde el punto de vista de la conducción y tendientes a lograr una autentica unidad, sin excepciones premeditadas, en el campo sindical argentino. Nada hay más sagrado para un dirigente sindical responsable que la unidad de sus representados. La COT involucra la representación integral de los trabajadores argentinos. Ello impone la enorme responsabilidad de barrer con prejuicios y no destinar actos minuciosos a satisfacer los intereses de los propios enemigos del sindicalismo. En muchas oportunidades, mientras los trabajadores anhelantes esperaban una definición de la Central Obrera, en su edificio algunos dirigentes pesaban en la balanza de sus propios intereses, la conveniencia de realizar esta o aquella actitud. Aclaramos que en tales cabildos no se encontraban los representantes de las "62 organizaciones", cuya línea está trazada en forma indeleble desde su nacimiento, a través de actos destinados a la recuperación cierta de nuestro país. Por lo tanto, este programa que la COT lanza en momentos tan decisivos para nuestro ser nacional, debe ser ejecutado con energía y unidad de pensamiento por los compañeros que tienen el honor y la responsabilidad en la conducción de la COT. No volvamos a especulaciones ni prejuicios que lleven el escepticismo en los trabajadores y permitan que los enemigos del país sigan hundiendo a la Nación como lo han hecho hasta hoy. La República exige en esta hora dramática esa expresión de unidad, sin reservas, de todos los dirigentes sindicales, frente a la irresponsabilidad de quienes pretenden autotitularse sus gobernantes.

En una conferencia pronunciada el año pasado, Amado Olmos expresó estos conceptos: "Si a lo largo de una experiencia histórica de años hemos sobrelevado el peso de la acción y de la lucha, reivindicamos para los trabajadores la responsabilidad en las tareas futuras en la lucha por la liberación argentina".

Creemos que estas palabras son suficiente presentación para nuestro reportaje de hoy. Sin olvidar, por cierto, su principal actuación al frente del gremio de la Sanidad y como dirigente de las 62 Organizaciones.

Su labor de sindicalista de la línea nacional y la importancia del pensamiento transcripto, han hecho imprescindible traerlo a estas páginas. Y Olmos, robando tiempo a sus obligaciones, ha satisfecho nuestro requerimiento, desde su mesa de trabajo gremial.



Los diputados se reúnen fuera del Congreso, en el diario Democracia, de acuerdo a las facultades que les permite el reglamento para, defendiendo la función legislativa, cuando ello no es posible en su asiento natural.

# Democracia Totalitaria

"No existe peor totalitario que el liberal cristiano"

El país observa con estupor como quienes ayer desgarraban sus vestiduras ante cualquier ofensa menor suscitada a la Constitución y a las normas republicanas y democráticas, hoy, presa de insalvable pánico, proponen las más retrógradas soluciones a la crisis institucional y política, planteando no ya la ley escrita ni el decoro de nuestras instituciones tradicionales, sino verdaderos principios morales de convivencia ciudadana. Todo en nombre de la "libertad" y de la "democracia" y todo bajo el común denominador de un desenfrenado totalitarismo que cubrirá de furor a los más típicos exponentes históricos de "dictaduras" y "tiranas".

Este desentado se extiende también al campo económico. Ya hemos visto al Ministro de Economía como, para preservar el sistema de "libre empresa", comienza a incurrirse peligrosamente por el campo de la economía del control y del "estatismo". Y no está de más recordar que fueron precisamente los actuales liberales "ortodoxos" —cuya figura cubre la constituyente el Dr. Federico Pinedo— quienes, en la década de los años treinta, fueron los encargados de imponerle al país todo un muestrario de medidas intervencionistas de economía; desde el control de cambios, las juntas reguladoras de la producción, etc., hasta la creación del Instituto Movilizador.

## LIBRE EMPRESA

Sin embargo, nadie se llama a tirafijo. En uno y otro caso —como veremos más adelante— el "intervencionismo" que se trata de aplicar está orientado no a la corrección de las fallas estructurales del sistema de la "libre empresa", sino a permitir su subsistencia en un mundo económico donde no queda probado, hasta la saciedad, el más rotundo de sus fracasos como sistema capaz de promover el desarrollo económico y asegurar bases mínimas de justicia real.

El último de los exponentes de esta nueva corriente de pensamiento que, como decimos al principio, es una expresión de "totalitarismo liberal" aceptada por el miedo, es el Dr. César Bunge, ex-Ministro del gobierno "libertador" y del gobierno frondizista. En "La Nación" del 20 del corriente, en tres columnas de apretada tipografía, este conspicuo representante del "Furo de la Libre Empresa" hace conocer sus opiniones y soluciones a la crisis económica.

La primera parte de su exposición está destinada a repetir algunas fórmulas actuales en circulación, aunque ellas estén a contramano de cuanto ha venido sosteniendo o ejecutando desde la función pública. Así, por ejemplo, se va para que las "fórmulas políticas se asienten con la colaboración de todos los sectores del país... para coordinar el esfuerzo concentrado que requiere la hora."

La situación económica exige la colaboración de las fuerzas del trabajo, de las empresas y del Estado sin democracia a ninguna sector de la realidad nacional, etc., etc. Y más adelante afirma que el "Estado no puede ser neutral en esta materia", etc.

A través de estas expresiones pareciera que el Dr. Bunge ha experimentado otra de sus frecuentes conversaciones y que de gorila campeon de la "libre empresa" y abominador incansable del "estatismo", ha regresado nuevamente al "dirigismo", del cual fue último impulsor en sus primeras épocas de funcionamiento. Lo que, inclusive, sería cuestión de tener por cuanto todos sabemos adonde puede llevar el celo de los conversos...

## INTERVENCIONISMO REACIONARIO

Pero no es así. El intervencionismo estatal que propone el Dr. Bunge tiene asignada misiones muy específicas. En suma, se trata de aplicar un conjunto de medidas de riguroso corte estatista para alcanzar determinados objetivos que bajo el sistema de "economía de mercado libre" no se han podido lograr en toda la dimensión prevista.

Antes de explicar esas medidas el Dr. Bunge comienza por referir su propia interpretación de las causas de la crisis económica. Y la atribuye, fundamentalmente, al hecho de que el país no produce "eficientemente". ¿Por qué? "Porque durante muchos años hemos estado viviendo la irrealidad de un proceso distributivo". O sea, porque los asalariados han recibido remuneraciones superiores a su productividad, para decirlo en términos menos eufemísticos que los empleados por el autor.

En efecto, para el Dr. Bunge, el problema de la productividad nacional es solo una cuestión que añade a los asalariados. No importa que multitud de empresarios padecan de ignorancia, fundamentalmente acerca de cómo debe conducirse una empresa y constituyan los primeros responsables de una producción cualitativamente inferior o de alta costo; no importa que en los últimos años, a través de sucesivas redistribuciones de la renta nacional, se haya volcado al sector empresario miles de millones de pesos que se han escurrido de la economía del país, engrosando cuentas benéficas del exterior o dependencias en consumos suuntuarios, en lugar de haberse derivado a un aumento de la productividad; no importa que —como lo señalan los índices estadísticos— la productividad obrera en la industria haya crecido sensiblemente durante los últimos años, mientras que el salario de los trabajadores acusa creciente deterioro. Para el Dr. Bunge, el único culpable de esa desistencia son los obreros y habiendo fracasado el sistema de "mercado libre" para inducir aumentos en la productividad obrera al nivel que considera conveniente, es entonces el Estado el que debe intervenir con todo su programa de medidas.

En otros términos, el intervencionismo es "malo" cuando interfiere la acción monopolista y antisocial del capital privado; y "bueno" cuando sirve para amparar los privilegios del capital y castigar a los trabajadores.

Ese programa se realizaría a través de la aplicación de normas que regularían los convenios colectivos de trabajo, los cuales no serían pactados libremente por las partes, sino que dependerían de la intervención del Estado. Esas normas que propone el Dr. Bunge, serían las siguientes:

## PLANES ANTIPOLARES

1º) Como "punto de partida" la congelación de los salarios actuales "durante un tiempo prudencial". En un arranque pudoroso el autor explica que no se vaya a creer "que de este modo se interfiere con la libre empresa ni con pretendidas reglas del juego. Por el contrario en atención al tremendo impacto de una política sin restricciones en materia tan importante se intenta contra las mismas bases que hacen posible nuestro sistema de libre empresa". En buen romance, las únicas "restricciones" que se admiten al juego de la libre empresa, son aquellas precisamente que tienden a favorecer los intereses de los capitalistas, como, en este caso, la posibilidad de negociar libremente convenios colectivos de trabajo por parte de los obreros. Ante este exceso de libertad, el Estado debe intervenir y prohibir directamente que a través de tales convenios se aumenten los salarios.

2º) Congelados los salarios, el Dr. Bunge afirma que no es posible "dejar sin observación el proceso de la formación de precios". Y cuando creamos que iba a convenir en que sobre los mismos se adoptase el igual criterio que con respecto a los salarios, no encontramos con que muy a menudo de cuerpo propone que la contención del aumento en los precios se opere a través de dos medidas: a) la reducción de los recargos de importación, "de lo cual nadie debe asustarse", medida a la cual, entre otros, le atribuye el sorprendente efecto de que tenderá a equilibrar la balanza comercial (si); b) limitar a la "disciplina empresarial" el aumento de los precios sólo en casos "justificados". Evidentemente, las conferencias de Von Hayek y Wilheim Röpke, dictadas con los auspicios del "Furo de la libre empresa", deben haber sido muy confusas. De otra manera no se explicaría que algunos de sus discípulos nativos desconozcan tan a fondo la psicología del mercado libre y los incentivos o motivaciones que habitualmente mueven a los empresarios, uno de los cuales, fundamentalmente en el sistema de economía libre, es la persecución de la máxima ganancia con el menor esfuerzo, que es la única "autodisciplinada" que los empresarios conocen.

3º) Congelados los salarios y descongelados los precios, el autor, abusando de esta terminología climática, propone la "congelación de vacantes en las industrias saturadas" y la transferencia del personal sobrante a otras industrias, sin pago inmediato de indemnizaciones por despido. Estas pasarían, junto con el empleado u obrero, a constituir una deuda en cuenta corriente de la empresa que transfiriera personal a aquella que lo recibe. Como puede verse, aquí ya entramos en el terreno del dispa-

rate. Se trata, nada más ni nada menos, que fijar en una ley nacional cuáles industrias tienen exceso o escasez de mano de obra y después proceder a retransferir personal entre las mismas. Por ejemplo, un obrero textil puede ser despedido e ir a trabajar de oficial al buñil, como si la movilidad del trabajo no estuviese fuertemente restringida por la especialización... 4º) Finalmente, para que todo ande bien, se trataría de prescribir las huérfas e hijas unos buenos sistemas de trabajo a destajo, contando para ello con la "colaboración" obrero-empresaria y la intervención "moderadora" del Estado. En síntesis, durante siete años el coro de economistas "neoliberales" que contó entre sus más decididos y vehementes asociados al Dr. Bunge, abominaron decididamente de cualquier intervención estatal en la economía y rasgaron sus vestiduras ante el altar de la "libre empresa".

Ahora, desechan los mecanismos del mercado y recurren a leyes concretas dictadas por el Estado para formar la congelación de los salarios, la prohibición de las huérfas, el trabajo a destajo y el aumento de la productividad por decreto. Como si la inexorabilidad del proceso político y social que está en marcha en la República Argentina va a ser detenido por estos esquemas calenturientos o por los estertores agónicos de un sistema y de un régimen que el pueblo repudia y cuyo fin está a la vista.

## Un dirigente obrero de Córdoba nos visita



Nos visitó en nuestro local Fructuoso González, Secretario General del Sindicato Industrial de la Alimentación de Córdoba, Secretario adjunto de la C.O.T. de Córdoba y miembro de la Mesa Coordinadora de las 62 Organizaciones de la Capital Federal. Aprovechamos la oportunidad para hacerle algunas preguntas que contestó amablemente.

1º) ¿Cómo ve usted el panorama gremial en la provincia de Córdoba?

Al gremialismo cordobés le espera un gran porvenir. La gran cantidad de dirigentes obreros, activos y celosos en el desempeño de su función específica, con el sentido de la responsabilidad, la lucha permanente por los intereses de la clase trabajadora, sin problemas de fondo que afecten la unidad general de acción. Compensados con los problemas del quehacer nacional, político, económico y social, con una C.O.T. que aglutina en su seno a casi 84 organizaciones obreras de la provincia, con el permanente contacto con las demás delegaciones Regionales del interior de la provincia. Una demostración de esto fue el último plenario realizado en Córdoba con motivo de la visita que hicieran en representación de la comisión pro-

OPINA:

# ORFELIO ANDRADE

1º) ¿Cuál es la situación actual gremio Molinero?

1º) Nuestro Gremio: Felizmente en estos momentos —a pesar de contar con dificultades derivadas por la anomalía en el transporte Ferroviario que no permite proveer de materia prima indispensable a algunos Molinos del Interior de la República— va sea por falta de vagones, ó por haber clausurado algunos ramales ferroviarios— no tiene el pavoroso problema que tienen la mayoría de los Gremios de Industria de despidos suspensiones etc., etc., pero nuestros compañeros al igual que los demás trabajadores del País están pasando momentos difíciles como consecuencia de la desastrosa situación económica que vive la República, los jornales y salarios que actualmente perciben los trabajadores de la Industria Molinera no están acorde al costo de la vida ni cubren sus más mínimas necesidades, el poder adquisitivo de sus salarios se ve disminuido constantemente por el alza de los precios en los artículos de alimentación y vestimenta.

En el mes de Junio del corriente año vence nuestro convenio colectivo de trabajo, y en estos momentos estamos abocados al análisis y estudio de un proyecto de convenio, donde pediremos mejoras en las condiciones de trabajo.



en jornales y sueldos, y demás aspectos sociales que tiene nuestro gremio. No desconocemos las enormes dificultades que tendremos que sortear para lograr la concreción de un convenio que nivele los salarios con el costo de la vida y contemple las necesidades de los trabajadores de la industria, pero conocemos nuestro gremio y estamos seguros que en esta oportunidad como ya lo han hecho en otras anteriores, nuestros afiliados han de demostrar una vez más su unidad y disciplina frente a este problema y los compañeros han de luchar junto a los miembros Directivos hasta conseguir un convenio acorde a la situación actual.

2º) ¿A qué atribuye Ud. la actual situación?

3º) La situación que viven los trabajadores de la Industria a que pertenecemos, como la de los demás trabajadores del País, es consecuencia de una política económica y social equivocada que han seguido los gobernantes y sus equipos técnicos que se sucedieron desde el año 1955 hasta la fecha, una política de destrucción a nuestra Industria Nacional, para beneficiar intereses económicos extranjeros, que trajeron como consecuencia la desocupación en el País y el alza en el costo de todos los productos.

3º) ¿Qué soluciones propone su gremio?

3º) Como solución inmediata nuestro gremio entiende que deben reajustarse los jornales y salarios de los trabajadores de acuerdo al costo de la vida, y que a la vez le permita recuperar las pérdidas que

han sufrido a raíz de la enorme inflación producida en estos últimos tiempos, en lo que respecta a la industria a la que pertenecemos, sabemos que los Industriales Molineros están en condiciones económicas para hacerlo, máxime teniendo en cuenta que en estos últimos días han aumentado el precio del producto que elaboran en \$ 1.10 por kilogramo. El Gobierno debe tomar medidas para controlar los precios de manera de evitar el aumento indócil en los artículos, como así también debe dar cumplimiento a las leyes de Provisión Social, abonando el 82 y 75 % a los jubilados y pensionados. Esto sería como medida de emergencia al solo efecto de buscar una solución provisoria a la afligente situación económica que viven los trabajadores, pero entendemos que el País está viviendo la más grave crisis económica y social que se haya conocido en nuestra República, por lo tanto las circunstancias exigen medidas fundamentales que permitan superar la crisis y liberar al País del caos económico, social y político a que ha sido llevado desde el año 1955. Para ello es necesario cambiar todas las estructuras económicas, adoptar un plan de inmediato que asegure el desarrollo de nuestro País, defendiendo nuestra industria, distribuyendo equitativamente la riqueza y su explotación, respecto a las leyes y a las Instituciones, asegurando paz, tranquilidad y bienestar social a todos los habitantes de la República, en esa Planificación deben participar las Organizaciones Sindicales de manera que inspire fe y confianza a los trabajadores.

4º) La Confederación General del Trabajo, como Organismo que representa a todos los Trabajadores Argentinos, tiene la responsabilidad de tomar a su cargo las medidas de lucha correspondientes, para exigir la inmediata solución a todos los problemas que aquejan a la clase Trabajadora, llegando hasta la Huelga General para lograr la solución en forma estable y definitiva, entiendo que con las medidas dispuestas por la Confederación General del Trabajo en la reunión del día 18 del corriente se inicia esa lucha tan necesaria y esperada por los trabajadores, para defender sus intereses profesionales y el patrimonio del País.

GRAN ACTO PUBLICO EN MEMORIA de Raúl Scalabrini Ortiz EN EL 2º ANIVERSARIO DE SU FALLECIMIENTO. En el Salón de Estados Unidos 1532, día 1 de Junio, 19.30 hs.

HABLARAN: JORGE DEL RIO CARLOS R. GALLO MIGUEL UNAMUNO VICENTE TRIPOLI MIGUEL GAZZERA JOSE MARIA ROSA ANDRES FRAMINI ORGANIZA: FUNDACION RAUL SCALABRINI ORTIZ

"DESCARTES" SUSCRIPCIONES El Semanario DESCARTES es la expresión auténtica del Peronismo, llevando en sus páginas los sentimientos de Justicia Social, Independencia Económica y Soberanía Política, anhelados por el Pueblo. Para poder solventar los ingentes gastos que presupone la materialización de este Semanario, necesitamos la colaboración de todos aquellos que comparten nuestros sentimientos. SUSCRIBASE! Semestral \$ 150 Anual \$ 300 Corresponsables y otros a nombre del Administrador NORBERTO J. VAZQUEZ Calle de Corrientes 40. Esquina 6 & 7



HOMENAJE DE "DESCARTES" AL POEMA INMORTAL DE JOSE HERNANDEZ

El Gaucho MARTIN FIERRO

Aquí me pongo a cantar
Al compás de la vigueta
Que el hombre que lo desvela
Una pena extraordinaria,
Como el ave solitaria,
Con el cantar se consuela.

Pido a los Santos del Cielo
Que ayuden mi pensamiento,
Les pido en este momento
Que voy a cantar mi historia
Me refresquen la memoria
Y aclaren mi entendimiento.

Vengan Santos milagrosos,
Vengan todos en mi ayuda,
Que la lengua se me afunda
Y se me turba la vista;
Pido a mi Dios que me asista
En una ocasión tan ruda.

Yo he visto muchos cantores,
Con famas bien otimizadas,
Y que después de alquidadas
No las quieren sustentar;
Parece que sin largar
Se cansaron en partidas.

Más ando otro criollo pasa
Merlin Fierro ha de pasar
Nada le hace recular
Ni los fantasma lo espantan;
Y donde que todos cantan
Yo también quiero cantar.

Cantando me he de morir,
Cantando me han de enterrar,
Y cantando he de llegar
Al pie del Eterno Padre;
Desde el vientre de mi madre
Vine a este mundo a cantar.

Que no se traben ni lengua
Ni me falte la palabra;
El cantar mi gloria lebra
Y poniéndome a cantar,
Cantando me han de encontrar
Aunque la tierra se abra.

Me siento en el plan de un bajo
A cantar un argumento;
Como si soplara un viento
Hago trillar los pastos;
Con ora, copas y bastos
Juega allí mi pensamiento.

Yo no soy cantor letrao,
Más el me pongo a cantar
No tengo cuando acabar
Y me envejezo cantando,
Las coplas me van brotando
Como agua de manantial.

Este se está las espuelas,
Se sale el otro cantando.
Uno busca un pellón blando,
Este un lazo, otro un rebenque,
Y los pingos relinchando
Los llaman desde el palenque.

El que era peón domador
Enderozaba el corral,
Ande estaba el animal
Bufidos que se las pela...
Y más malo que su agüela
Se hacía astillas el bagual.

Y allí el gaucho inteligente
En cuanto el potrillo entiendo,
Los cueros lo acomodo,
Y se el sentó en seguida;
Que el hombre muestra en la vida
La astucia que Dios le dió.

Y en las playas cercoblando
Padazos se hacía el sotreta
Mientras él por las paletas
Le jugaba las lironas,
Y al ruido de las caracas
Salía haciéndose gambeta.

Ahí tiempos... si era un orgullo
Ver gineter un paisano;
Cuando era gaucho baquiano
Aunque el potrillo se ballase,
No había uno que no parase
Con el cabresto en la mano.

Y mientras domaban unos,
Otros al campo salían,
Y la hacienda recogían,
Las manadas repuntaban,
Y así sin sentir pasaban,
Entreteniéndose el día.

Y verlos al caer la noche
En la cocina reunidos,
Con el juego bien prendido
Y mil cosas que contar
Platicar muy divertidos
Hasta después de cenar.

Y con el buche bien liso
Era cosa superior
Irse en brazos del amor
A dormir como la gente,
Pa empezar al día siguiente
Las faenas del día anterior.

Si gustan... en otros cantos
Les diré lo que he sufrido;
Después que uno está... perdido
No lo salvan ni los santos.

Tuve en mi pago en un tiempo
Hijos, hacienda y mujer,
Pero empecé a padecer,
Me echaron a la frontera,
Y que iba a bullar al volver;
Tan sólo hallé la tapera.

Sosiego vivía en mi rancho
Como el pájaro en su nido;
Allí mis hijos queridos
Iban creciendo a mi lado...
Sólo queda al desgraciado
Lamentar el bien perdido.

Me salen coplas de adentro
Como agua de la vertiente.

Cantando estaba una vez
En una gran diversión;
Y aprovecho la ocasión
Como quisiera el Juez de Paz...
Se presentó y ay no más
Hizo una arriada en montón.

Juyeron las más matreros
Y lograron escapar;
Yo no quisiera disparar;
Soy manso y no había porque;
Muy tranquilo me quedé
Y así me dejé agarrar.

Allí un gringo con un órgano
Y una mona que ballaba,
Haciéndome rair estaba;
Cuando la tocó el arreo;
Tan granda el gringo y tan feo;
Lo viera como llozaba.

Hasta un inglés amañador
Que decía en la última guerra,
Que él era de la casa;
Y que no quería servir,
Tuvo también que jair
A guardarse en la Sierra.

Porque todo era jugarle
Por los lomos, con la espada,
Y aunque usé no hiciera nada
Lo mesmito que en Palermo,
Le daban cada cepiada
Que lo dejaban enfermo.

Y qué indios... ni qué servicio,
Si allí no había ni cuartel,
Nos mandaba el Coronel
A trabajar en sus chacras,
Y dejábanos las vacas
Que las llevara el infiel.

Yo primero sembré trigo
Y después hice un corral,
Corté adobo pa un tapal,
Hice un quecheo, corté paja...
La pucha que se trabaja
Sin que le larguen ni un rial.

Y es lo peor de aquel criollo
Que si uno anda hinchando el [lomo]
Se le apena como un plomo...
¡Quién aguante aquí infierno!
Si eso se servir al Gobierno,
A mí no me gusta el cómo.

Más de un año nos tuvieron
En esos trabajos duros...
Y los indios, le asiguro,
Dentraban cuando querían;
Como no los perseguían
Siempre andaban sin apuro.

A veces decía al volver
Del campo le descubierta,
Que estudiáramos a leña;
Que estaba adentro la india;
Porque había una rastrellada
O estaba una yegua muerta.

Recién entonces salía
La orden de hacer la reunión;
Y cámbamos al cantón,
En pelos y hasta encañosa,
Sin armas, cuatro palcos
Que íbamos a hacer jabón.

Y empezaba el afán
Se entiende de puro vicio
De enseñarle el ejercicio
A tanto gaucho pecluta,
Con un destructor... que... [tra]
Que nunca sabía su oficio.

Puede iba en un redemón
Que había bellas en la sierra.

Qué vocerío! qué barullo!
Qué apurar esa carrera!
La ladilla todita entró
Dando alaridos cargo;
Jue pucha... y ya nos sacó
Como yeguada matrera.

Al que le dan un chuzazo,
Dificultoso es que sane,
En fin, para no echar pasta,
Salimos por esas lomas,
Lo mismo que las palomas,
Al jair de las gavilanas.

Es de almirar la destreza
Con que la lanza maneja!
De perseguir nunca dejaba;
Y nos traían apretados,
Si queríamos de apurados
Salírnos por las orejas.

Y pa mejor de la fiesta
En esa afilición tan suma,
Vino un Indio echando espuma,
Y con la lanza en la mano
Gritando "Acaban cristiano
Metan el lanza hasta el pluma".

Tendió en el costillar
Cimbrando por sobre el brazo
Una lanza como un lazo
Me apellidando gritos;
Si me descuido... el maldito
Me levanta de un lanzazo.

Si me atribulo, o me escojo
Sigue que no me escape;
Siempre he sido medio gusapo
Pero en aquella ocasión,
Me hacía buya el corazón
Como la garganta al sape.

Dios le perdona al salvaje
Las ganas que me tenía...
Desató las tres marías
Y lo engastó a cabriolas...
Pucha... si no traigo bolas
Me achara el Indio ese día.

Que con sus cuatro limetas,
El cargaba las carretas
De plumas, cueros y cerda.

No nos tenís apuntado a todos
Con más cuentas que un rosario,
Cuando se anunció un salario
Que iban a dar, o un socorro;
Pero sabe Dios que zero
Se lo comió al Comisario.

Pues nunca lo vi llegar
Y al cabo de muchos días;
En la misma pulpería
Dieron una buena cuenta;
Que la gente muy contenta
De tan pobre recibía.

Sacaron unos sus prendas
Que las tenían empujadas,
Por sus deudas atrasadas
Dieron otros al pulpero,
Al fin de fiesta el pulpero,
Se quedó con la mascada.

Yo me arrocóste a un borcón
Dando tiempo a que pagaran,
Y poniendo güena cara
Estuve haciéndome al peyo,
A esperar que me llamaran
Para recibir mi bollo.

Estaba de centinela
Y por causa del peludo
Verme más claro no pudo
Y esa fue la culpa toda;
El bruto se asustó al fudo
Y fi el pavo de la boda.

Cuando me vido acercar;
"¡Qué vivora!"... preguntó
"¡Qué voboras!"... dije yo;
"¡Ha garto!"... me pegó el grito,
Y yo dije despedido
"¡Más lagarto serás vos".

Ay no más... ¡Cristo me valga!
Rastrellar el jurí sienta;
Me agaché, y en el momento
El bruto me largó un chumbo;
Mama, me tiró sin rumbo
Que sino, no cuento el cuento.

Que tal vez mi sepultura
Si me quedó iba a encontrar,
Fené en madarme mudar
Como cosa más segura.

Y pa mejor, una noche
Qué estancado me pegaron
Casi me descompartaron
Por motivo de una greca;
¡Ay Juna, si me asustaron!
Lo mismo que guasca fresca!

Jamás me puedo olvidar
Lo que esa vez me pasó;
Dentrando una noche yo
Al fortín, un angachao
Que estaba medio mamo
A mí me desconocía.

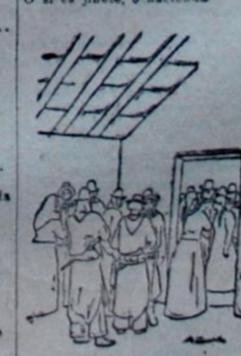
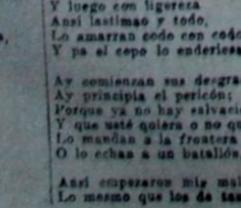
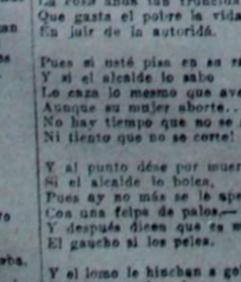
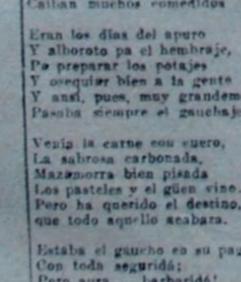
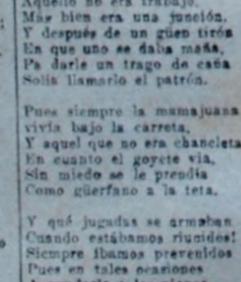
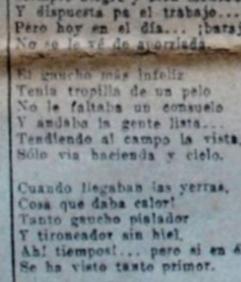
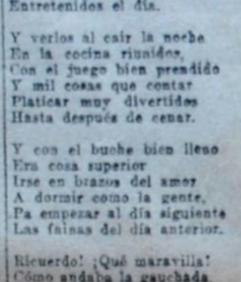
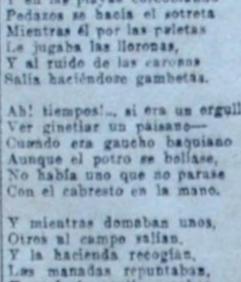
Era un gringo tan boral,
Que nada se le entendía;
¡Quién sabe de ande sería!
Tal vez no fuera cristiano;
Pues lo único que decía,
es que era pa-po-litano.

Por de contado, con el tiro
Se alborotó el avispero;
Los Oficiales salieron
Y se empezó la junción
Quedó en su puesto el nación;
Y yo fi al estaquadero.

Entre cuatro bayonetas
Me tendieron en el suelo;
Vino el mayor medio en pedo,
Y allí se puso a gritar,
"¡Pierre te he de enseñar!
A andar reclamando sueldos".

De las manos y las patas
Me ataron cuatro cinchones;
Les aganté los tirones
Sin que ni un ¡ay! se me oyera
Y al gringo la noche entera
Lo harté con mis maldiciones.

Yo no sé porque el Gobierno
Nos manda aquí a la frontera,
Gringada que ni siquiera
Se sabe atacar a un pingo;
Si creía al mandar un gringo
Que nos manda algún fiero!



Un ministro a qué es yo...
Que le llamaban Don Genza.
Que iban a reunir el Ejército
Y todos los batallones...
Y que traía unos cañones
Con más rayas que un cotin-pucha...
Pero esas trampas no enriedan
A los zorros de mi laya,
Que'l ministro venga o vaya
Poco le importa a un matrero...
En los libros del pulpero.
Dende chiquito gané
La vida con mi trabajo,
Y aunque siempre estuve abajo
Y no sé lo que es subir...
También el muchacho
Suele cansarse... ¡barrajo!
En medio de mi ignorancia
Conozco que nada valgo;
Soy la liebre o soy el galgo
A sign los tiempos andan,
Pero también los que mandan
Deberían cuidarnos algo.
Una noche que reunidos
Estaban en la carpeta
Empinando una limeta
El Jefe y el Juez de Paz;
Yo no quisiera guardar más
Y me hice humo en un sotreta.
Pa mi el campo son flores
Dende que libre me veo;
Dónde me lleva el deseo
Allí mis pasos dirijo;
Y hasta en las sombras, de fije
Que donde quiera rumbo.
Entro y salgo del peligro
Sin que me espante el estrago,
No aflojo al primer amago;
Ni jamás fi gaucho lerdo;
Soy pa rumbiar como el cerdo
Y pronto así a mi pago.
Volví al cabo de tres años
De tanto sufrir al fudo;
Resortor, pobre y demorado;
A procurar suerte nueva,
Y lo mismo que el peludo
Enderés pa mi cueva.
No hallé ni rastro del rancho;
Sólo estaba la tapera;
Por Cristo, si aquello era
Pa enlutar el corazón;
Y juré en esa ocasión
Ser más malo que una fierra!
¿Quién no sentirá lo mismo
Cuando así padece tanto!
Puedo asegurar que'l llanto
Como una mujer largueta;
Ay! mi Dios... si me quedé
Más triste que Jueves Santo!
Sólo se oían los aullidos
De un gato que se salvó,
El pobre se guardó
Cerca, en una viscachera;
Venía como si supiera
Que estaba de güelta yo.
Al dirme dejó la hacienda
Que era todito mi haber;
Pronto debíamos volver
Sigún el Juez prometía
Y hasta entonces cuidaría
De los bienes, la mujer.
Después me contó un vecino
Que el campo se lo pidieron;
La hacienda se la vendieron
En pago de arrendamientos
Y qué sé yo, cuántos cueros,
Pero todo lo fundieron.
Los pobrecitos muchachos
Entre tantas afliciones,
Se cansaron de pensar;
Más quisieron a trabajar
Si eran como los pichanos;
Sin acabar de empumar!
Por ahí andarían sufriendo
De nuestra suerte el rigor;
Ma han contado que el mayno
Nunca dejaba a su hermano;
Puede ser que algún cristiano
Los recoja por favor.
¡Y la pobre mi mujer!
Dios sabe cuánto sufrí;
Me dicen que se volvió
Con no sé que gualán;
Sin duda a buscar el pan
Que no podía darle yo.
No sé raro que a uno le falta
Lo que a algún otro le sobra;
Si no le quedó ni un cobre
Si no de hijos un enjambe,
¡Qué más iba a hacer la pobre!
Para no morir de hambre!
¡Tal vez no te vuelva a ver!
Pretas de mi corazón;
Dios te dé su protección;
Tas que no me la dé a mí
Y a mis hijos desde aquí
Les echo mi bendición.
Como hijitos de la cruz
Andarán por ahí sin madre;
Ya se quedaron sin padre
Y así la suerte los deja,
Sin naides que los proteja
Y sin perro que los ladra.
Tal vez los verán sufrir
Sin tenerles compasión;
Puede que alguna ocasión
Aunque les vean tiritando
Los echen de algún fogón
Pa que no estén estorbando.
Y al verse ansina espantados
Como se espanta a los perros,
Dran los hijos de Fierro
Con la cola entre las piernas;
A buscar almas más tiernas
O descondero en algún cerro.
Mas también en este juego
Voy a pedir mi bolada;
A naides le debo nada;
Ni pido cuartel ni doy;
Y ninguno dende hoy
Ha de llevarme en la armada.
Yo he sido mamo primero,
Y será gaucho matrero;
En mi triste circunstancia
Aunque es mi mal tan profundo,
Nací, y me he criado en estancia,
Pero ya conozco el mundo.
Ya lo conozco sus mañas,
La conciencia sus cuasdas;
Sé cómo hacen la partida,
La entrada y la manjarra;
Destacó la madeja
Aunque me cuesta la vida.
Y aguanté el que no se animó
A meterse en tanto engorro;
O sino apritese el cerro
O para atrás tierra empuje;
Pero yo ando como el tigre
Que le roban los cachorros.
Aunque muchos creen que el [gaucho]
Tiene un alma de reyuno;
No se encontrará ninguno
Que se la duela las penas;
Como se trata a malvados.

Mas se debe afectar un  
Mientras hay sangre en las ve...

VIII  
De carta de más me via  
Su saber a dónde dirme;  
Mas dijeron que era vago  
Y entraron a perseguirme.

Nunca se acaban los males,  
Van poco a poco creciendo,  
Y ansina me vide pronto  
Obligado a andar juyendo.

No tenía mujer, ni rancho,  
Y a más, era resator,  
No tenía una prenda buena  
Ni un peso en el tirador.

A mis hijos infelices,  
Pensé volverlos a hallar—  
Y andaba de un lado al otro  
Sin tener ni qué pillar.

Supe una vez por desgracia  
Que había un baile por allí—  
Y medio desesparao  
A ver la milonga fui.

Rinidos al período  
Tantos amigos hallé,  
Que alegre de verme entre ellos,  
Esa noche me apedé.

Como nunca, en la ocasión  
Por peliar me dió la trampa,  
Que la emprendí con un negro  
Que traujo una negra en anca.

Al ver llegar la morena  
Que no hacia caso de naides,  
Le dije con la manita  
—“Va... ca... fendo gente a [baile”.

La negra entendió la cosa  
Y no tardó en contestarme  
Mirándose como a perro  
“Más vaaca será su madre”.

Y dentro al baile muy tiesa  
Con más cola que una zorra,  
Haciendo blanquiar los dientes  
Lo mismo que maromora.

—“Negra linda... dije yo—  
“Ma gusta... pa la carona”  
Y me puse a talarar...  
Esta coplita fregona:

“A los blancos hize Dios  
“A los mulatos hize Pedro,  
“A los negros hize el diablo  
“Para tirar del infierno”.

Habia estado juntando rabia  
El moreno donde ajueza—  
En lo oscuro le brillaban  
Los ojos como linterna.

Lo conocí retobao  
Me acerqué y le dije presto:  
“Po... rudo que un hombre  
No tiene hijos, ni mujer,

Ar no más pegó el de ellín  
Más frufidos que un chanchito,  
Y palando el cayazo  
Me atropelló dando gritos.

Pagué un brinco y sobri cancha  
Diciéndoles: —“Caballeros,  
“Dejen venir ese toro;  
“Solo nael... solo muero...”

El negro, después del golpe,  
Se habió el penecho refalao  
Y dijo: —“Vas a saber  
“Si es solo o acompañao”.

Y mientras se arremangó  
Yo me saqué las espuelas,  
Pues me había que aquel tío  
No era de arriar con las riendas.

No hay cosa como el peligre  
Pa refrescar un mamao,  
Hasta la vista se aciza  
Por mucho que haga chupao.

El negro me atropelló  
Como a quetomea comer,  
Me hizo dos tiros seguidos  
Y los dos le abrajé.

Yo tenía un facón con S  
Que era de hma de acero,  
Le hice un tiro, le quitó  
Yiego vino el moreno.

Y en el medio de las aspas,  
Un planazo le asasté;  
Que lo largué culabreando  
Lo mismo que husecapí.

Otra vez en un boliche  
Estaba haciendo la tarde,  
Cayó un gauchito que hacia alarde  
De guapo y de peliador.

A la llegada metió  
El pingo hasta la remada—  
Y yo sin decirle nada  
Me quedé en el mostrador.

Era un ternero de aquel pago  
Que saides la rependia,  
Que sus entredas tenía  
Con el señor Comendante:—

Y como era protegido,  
Andaba muy entonado,  
Y a cualquier desgracia  
Lo llevaba por delante.

¡Ah, pobrer!, si el mismo creiba,  
Que la vida la sobraba  
Ninguno diría que andaba  
Aguatándole la muerte:—

Pero así pasa en el mundo  
Es así la triste vida—  
Pa todos está escondida,  
Se tiró al suelo, al entrar,  
Le dió un empeyon a un vaso—  
Y me alargó un medio frasco  
Diciendo: —“Beba, cuñao”.

—“Por su hermana”, contesté,  
Que por la mía no hay cuidado”.

—“Ah, gauchito”, me respondió,  
De qué pago será criativo?  
“¿Lo andará buscando el ovo?”  
“¿Deberá tener güen criativo?”  
“Pero ande bala este toro”  
“No bala ningún ternero”.

Y ya asimismo trensoas  
Porque el hombre no era lerdo,  
Mas como el tiempo no pierdo,  
Y soy medio ligerón  
Le dejé mostrando el sebo  
De un revés, con el facón.

Y como con la justicia  
No andaba bien por allí?  
Cuando patallar lo vi,  
Y el pulpero pegó el grito,  
Ya pa el palenque así  
Como haciéndome el chiquito.

Monté y me encomendé a Dios,  
Kmbiando para otro pago—  
Que el gauchito que llaman vago  
No puede tener querencia,  
Y así de estrago en estrago  
Vire llorando la ausencia.

El anda siempre juyendo,  
Siempre pobre y perseguido,  
No tiene cura ni nido  
Como si fuera malhecho,  
Porque ser gauchito... barajo  
El ser gauchito es un delito.

No tiene hijos, ni mujer,  
Ni amigos ni protectores,  
Pues todos son sus señores  
Sin que ninguno lo ampare,  
Tiene la suerte del guey—  
Y dónde irá el guey que no are?

Su casa es el pajonal,  
Su guarida es el desierto;  
Y si de hambre medio muerto  
Le saca el laro a algún mamón  
Lo persiguen como a pleito  
Porque es un gauchito ladrón.

“El nada gana en la pas  
Y es el primero en la guerra—  
No le perdonan si yerza,  
Como no abuen perdonar,  
Porque el gauchito en esta tierra  
Solo sirve pa votar.

Pa él son los calabozos,  
Para él las duras prisiones,  
En su boca no hay razones  
Aunque la razón le sobre;  
Que son compaña de palo  
Las razones de los pobres.

Si uno aguanta, se gauchito broto,  
Si no aguanta, se gauchito malo—  
Dóle saote, dóle palo!  
Porque es lo que él necesita!  
De todo el que nació gauchito  
Esta es la suerte malidita.

Dos de ellos que traiban sabies,  
Mas garitos y remellos,  
En las hilachas envueltos  
Enfrente se me pararon,  
Y a un tiempo me atropellaron  
Lo mismo que perros sucios.

Me fui recuando en falso  
Y el poncho adelante eché,  
Y cuando le puse al píe  
Uno medio chapetón,  
De pronto le di un tirón  
Y de espaldas los largué.

Entre tanta esperidia  
Anda el gauchito como andado.  
Allí jamás lo sorprende  
Dormido la autoridad.

Su esperanza es el cortejo,  
Su guardia es la precaución;  
Su pingo es la salvación,  
Y pesa uno en su desvelo  
Sin más ampare que el cielo  
Ni otro amigo que el facón.

Así me hallaba una noche  
Contemplando las estrellas  
Que le parecían más bellas  
Cuando uno ex más desgracia  
Y que Dios las haiga criado  
Pa consolarse con ellas.

Les tiene el hombre cariño  
Y siempre con alegría  
Ve salir las tres marías;  
Que si llueve, cuando escampa,  
Las estrellas son la guía  
Que el gauchito tiene en la pampa.

Aquí no valen los doctores,  
Solo vale la experiencia,  
Aquí varían su inocencia  
Esos que todo lo saben;  
Porque esto tiene otra llave,  
Y el gauchito tiene su ciencia.

Me encontraba como digo,  
En aquella soledad,  
Entre tanta esperidia,  
Echando al viento mis quejas,  
Cuando el grito del ehajá  
Me hizo parar las orejas.

Como lombriz me pegué  
Al suelo para escuchar;  
Pronto sentí retumbar  
Las pisadas de los fieta,  
La guesa o la mala muerte,  
Y que eran muchos jinetes  
Como si vinieran.

Cuando el hombre está en peli-  
gro  
No debe tener confianza  
Anda tendido de panza,  
Puse todo mi atención,  
Y ya escuché sin tardanza  
Como ruido de un latón.

Se venían tan calladitos  
Que yo me puse en cuidao,  
Tal vez me hubieran bombiao  
Y me venían a buscar;  
Mas no quisé disparar,  
Que eso es de gauchito morao.

Al punto me santigué  
Y eché güeñba un poco,  
Lo mismo que el mataco  
Me arrelló con el porrón.  
“Si han de darne pa tabaco”  
Dije “Esta es güena ocasión”.

Me refalé las espuelas,  
Para no peliar con grillos,  
Me arremangué el calzoncillo  
Y me ajusté bien la faja;  
Y en una mata de pa...  
Probé el filo del cuchillo.

Para tenerlo a la mano  
El fieta en el pasto até,  
La cincha le acomodé,  
Y en un trance como aquel,  
Haciendo espaldas en el  
Quietito los aguardé.

Cuando cerca los sentí  
Y que ahí nomás se pararon,  
Los pelos se me erizaron  
Y aunque nada veían mis ojos,  
—No se han de morir de antojo,  
Les dije cuando llegaron.

Yo quisé hacerles saber  
Que allí se hallaba un varón;  
Les conocí la intención  
Y solamente por eso  
Fué que les gané el tirón  
Sin aguardar voz de preso.

“Vos sos un gauchito matrero”  
Dijo uno haciéndose el güeno,  
—“Vos malastas un moreno  
Y otro en una pulperia,  
“Aquí está la poleica  
“Que viene a justar sus cuentas;  
“Te va a alzar por las custratas;  
“Si te resistis hoy día”.

—No me vengas, contesté,  
Con relación de dijuntos;  
Eso son otros asuntos;  
Vas a no poder llevar,  
Que no me he de entregar  
Aunque vengas todos juntos.

“El nada gana en la pas  
Y es el primero en la guerra—  
No le perdonan si yerza,  
Como no abuen perdonar,  
Porque el gauchito en esta tierra  
Solo sirve pa votar.

Pa él son los calabozos,  
Para él las duras prisiones,  
En su boca no hay razones  
Aunque la razón le sobre;  
Que son compaña de palo  
Las razones de los pobres.

Si uno aguanta, se gauchito broto,  
Si no aguanta, se gauchito malo—  
Dóle saote, dóle palo!  
Porque es lo que él necesita!  
De todo el que nació gauchito  
Esta es la suerte malidita.

Y mientras se acendía  
Refugiándose la vista,  
Yo me la fui como lista  
Y ahí nomás me le afirmé  
Diciéndole: “Dios te asista”  
Y de un revés lo volté.

Pero en ese punto mismo  
Sentí que por las costillas  
Un sable me hacía cosquillas  
Y la sangre se me heló;  
Desde ese momento yo,  
Me salí de mis casillas.

Le heñ la agua del bautismo  
Aquel que nació en la selva  
“Ruesá madre que te engañeta”  
Le dice el fieta y lo larga,  
Y dentro a cruzar el mundo  
Como burro con la carga.

Y se ería viñendo al viento  
Como oraja sin traquiña—  
Mientras un padre en las filas  
Anda sirviendo al Gobierno—  
Aunque tirite en jinetes  
Naido lo ampara ni asía.

Lo llaman “gauchito mamao”  
Si lo pillan deridido,  
Y que se mal entreteñido  
Si en un baile lo sorprenden;  
Hace mal si se defiende  
Y si no, se ve... fundido.

No tiene hijos, ni mujer,  
Di para atrás unos pasos  
Hasta que puede hacer pie,  
Por delante me lo eché  
De puntas y tajos a un criollo;  
Metió la pata en un ovo  
Y yo al hoyo lo mandé.

Grandemente lo paraba  
Con aquella prenda mía;  
Viviendo con alegría  
Como la mosca en la miel;  
“Amigo, qué tiempo aquel!”  
¡La pucha que la quería!

Pero, amigo, el comandante  
Que mandaba la melicia,  
Como que no se desperdicia  
Se fue refalando a casa;  
Yo le conocí en la traza  
Que el hombre traiba malicia.

El me daba voz de amigo,  
Pero no le tenía fe;  
Era el jefe, y ya se ve,  
No podía competir yo;  
En mi rancho se pegó  
Lo mismo que saguapié.

A poco andar conocí  
Que ra me había desbancao,  
Y el siempre muy entonado,  
Aunque sin darme ni un cobre,  
Me tenía de lao a lao  
Como encomendá de pobre.

A cada rato de chasque  
Me hacía dir a gran distancia,  
Ya me mandaba a una estancia  
Ya al pueblo, ya a la frontera;  
Pero él en la comandancia  
No ponía los pies siquiera.

No me gusta que otro gallo  
Le cacete a mi gallina;  
Yo andaba ya con la espina,  
Hasta que en una ocasión  
Lo pillé junto al jorón  
Abrazándose a la china.

Tenía el viejito una cara  
De ternero mal lamido,  
Y el verlo tan atrevido  
Le dije: —“El sproveche;  
“Que habis sido pial amor  
“Como güeñcho pa la leche.”

Pelo la espada y se vino  
Como a querermse avaslar,  
Pero yo sin titubear  
Le volví al punto a decir:  
—“Cuidao no te va a per... tigo  
Pone cuarta pa salir.”

En puntarse me largé  
Pero el cuerpo le saqué,  
Y en cuanto se lo quitó  
Para no matar un viejito,  
Con cuidado, medio de lejos,  
Un planazo le asenté.

Y como nunca si one manda  
Le falta algún adúlón  
Uno que en esa ocasión  
Se encontraba allí presente  
Vino apretando los dientes,  
Como perrito mamón.

Me hizo un tiro de revolver  
Que el hombre creyó segura,  
Era confiao y le juró  
Lo que todo quedó oscuro,  
Pero siempre en un apuro  
Se desamentaron las tabas.

El me siguió manduñando  
Mas sin poderme acertar,  
Y yo, dele elebrar,  
Hasta que al fin le entré  
Y ahí nomás lo despaché  
Sin dejarlo resollar.

Dentré a campiar en seguida  
Al viejito encorao,  
El pobre se había ganao  
En un moque de leña;  
“¿Quién sabe como estaría  
Del asto que había llevao!”

Har tenemos que sufrir  
Malas que no tienen nombre,  
Pero esto a naides le asombre  
Porque ansina es el pastel;  
Y tiene que dar el hombre  
Mas vueltas que carretel.

Yo nunca me he de entregar  
A los brazos de la muerte;  
Arastro mi triste suerte  
Paso a paso y como pueda;  
Que donde el débil se queda  
Se suele escapar el juarte.

Y acuerde cada cual  
Lo que cada cual sufrió,  
Lo que lo que es, amigo,  
Yo hago así la cuenta mía:  
Ya lo pasado pasó;  
Mañana será otro día.

Yo también tuve una pileta  
Que me enllenó el corazón,  
Y si en aquella ocasión  
Alguien me hubiera buscado,  
Siguro me había hallao  
Más prendido que un botón.

En la güella del querer  
No hay animal que se pierda—  
Las mujeres no son lerdas,  
Y todo gauchito es doter;  
Si pa cantar el amor  
Tiene que templar las cuerdas.

“¿Quién es de un alma tan dura  
Que no quiera a una mujer?”  
Lo alivia en su padecer:  
Si no sale calavera  
Es la mejor compañera  
Que el hombre pueda tener.

Si es güena, no lo abandona  
Cuando lo ve desgraciao,  
Lo assiste con su cuidao,  
Y con afán cariñoso,  
Y está, tal vez ni un reboso,  
Ni una pollera le ha dao.

Con gato y con fandanguillo  
Había empezao el changango  
Y paró ver el fandango  
Me colé haciéndome bola—  
Mas metió al diablo la cola,  
Y todo se volvió pango.

Al bailar un pericón  
Con una moza salí  
Y cuando me rido allí  
Sin darme me conocí—  
Y esta coplita canté  
Como por raire de mí:

“Las mujeres son toda  
“Como las mulas—  
“Yo no digo que todas  
“Pero hay algunas  
“Que a las artes que vuelan  
“Les sacan plumas”.

“Hay gauchos que presumen  
“De tener damas—  
“No digo que presumen  
“Pero se alaban  
“Y a lo mejor los dejan  
“Tocando tablas”.

Se secretaron las hembras—  
Y yo ya me encoceí—  
Voleé la anca y le grité:  
—“Dejá de cantar... chicharra”  
Y de un tajo a la guitarra  
Tuitas las cuerdas corté.

Al punto salió de adentro  
Un gringa con un jusil—  
Pero nunca he sido vil,  
Poco el peligre me espanta—  
Yo me refalé la manita  
Y la eché sobre candil.

Gané enaguada la puerta  
Gritando: —“Naides me ataja”  
Y alboroté el hembraje  
Lo que todo quedó oscuro,  
Empezó a verse en apuro  
Mesturao con el gauchaje.

El primero que salió  
Fue el cantor y se me vino—  
Pero yo no pierdo el tino,  
Aunque haiga tomo un trago—  
Y hay algunos por mi pago  
Que me tienen par ladino.

No ha de haber achocao otro  
Le salió cara la broma;  
A su ampejo cuando toma  
Se le desajó el sentido,  
Y el pobrecito había sido  
Como entre de paloma.

Para probar un encoro  
Las mujeres no son lerdas—  
Antes que la sangre pierda  
Lo arriñaron a unas pipas—  
Ahí lo dejó con las tripas  
Como pa que hicieran cuerdas.

Monté y me largué a los campos  
Mas libre que el pensamiento,  
Como las nubes al viento  
A vivir sin paradero,  
Que no tiene el que es matero  
Nido, ni rancho, ni asiento.

No hay fuerza contra el destino  
Que le ha señalado el cielo—  
Y aunque no tenga consuelo  
Aguante el que está en trabajo—  
Y no para acobarlo todo,  
A los Indios me refaló.

Me había acompañado con otros  
Tan desgraciados como yo—  
Mas ¡para qué platlear  
sobre esos males,—canejos  
Nace el gauchito y se hace viejo,  
Sin que mejore su suerte,  
Hasta que por ay la muerte  
Sale a cobrarle el pellejo.

Pero como no hay desgracia  
Que no acaba alguna vez,  
Me aconteció que después  
De sufrir tanto rigor,  
Un amigo por favor  
Me consoló con el jues.

Le advertí que en mi pago  
Ya no va quedando un criollo,  
Se los ha tragao el ovo.  
O ¡pobrer! o metido en la guerra  
Porque, amigo, en esta tierra  
Nunca se acaba el embrollo.

Colijo que qué por eso  
Que me llamó el jues un día,  
Y me dijo que quería  
Hacerme a su lao venir,  
Y que detrasa a servir  
De soldado de Poleica—

Y me largó una proclama  
Tratándose de valiente,  
Que yo era un hombre decente  
Y que desde aquel momento  
Me nombraba sargento  
Ea que mandara la gente.

Así estuve en la partida  
Pero, ¡qué había de mandar!  
Anoche al irlo a tomar,  
Vide güena coyuntura—  
Y a mí no me gustó andar  
Con la lista a la cintura.

Ya conocí, pues, quien soy,  
Tenga confianza conmigo,  
Cruz le dió mano de amigo  
Y no lo ha de abandonar—  
Justos podemos buscar  
Pa los dos un mismo abrigo.

Andaremos de matreros  
Si es preciso pa saltar—  
Nunca nos ha de faltar  
Ni un güen pingo pa juir,  
Ni un pajal abiel dormir,  
Ni un matambre que ensartar.

Y cuando sin trazo alguno  
Nos haiga el tiempo de jao—  
Yo le pediré empíatico  
El cuero a cualquier lobo  
Y hago un poncho, si lo sobo,  
Mejor que poncho engomao.

Para mí la cola es pecho  
Y el espinao cadera—  
Hago mi nido onde quiera  
Y de lo que encuentro como—  
Mecho tierra sobre el lomo  
Y me apeo en cualquier tranquera.

Lo miran al pobre gauchito  
Como carne de cogote;  
Lo tiran al estrieteo—  
Y si así las cosas andan,  
Porque quieren los que mandan  
Aguantemos los azotes.

Pucha —si está lo otera  
Como yo en una ocasión,  
Tuita la conversación  
Que con otro tuyo al jues—  
Le asignó que era vez  
Se me achicó el corazón.

Habishen de hacerse ricos  
Con campos en las fronteras—  
De sacarla más ajueza  
Dónde había campos baldíos  
Y llevar de los partidos  
Gente que de la defendiera.

Todos se vuelven proteros  
De colonias y carriles—  
Y tirar la pista a miles  
En los güenos enganchao,  
Mientras al pobre soldao  
Le pelan la chaucha —ah, viles!

Pero si siguen las cosas  
Como van hasta el presente  
Puede ser que de repente  
Veamos el campo desierto,  
Y blanqueado solamente  
Los güesos de los que han muerto.

Hace mucho que sufrimos  
La suerte realitativa—  
Trabaja el gauchito y no arriba,  
Porque es lo mejor del caso  
Lo leratan de no sagoso  
Sin dejarle ni saliva.

De los males que sufrimos  
Hablan mucho los puebleros  
Pero hacen como los teros  
Para esconder sus aditos;  
En un lao pelan los gritos  
Y en otro tienen los güetos.

Y se hacen los que no aliertan  
A dar con la coyuntura—  
Mientras al gauchito le apura  
Con rigor la autoridad  
Ellos a la enfermería  
Le están arrando la cura.

No hay fuerza contra el destino  
Que le ha señalado el cielo—  
Y aunque no tenga consuelo  
Aguante el que está en trabajo—  
Y no para acobarlo todo,  
A los Indios me refaló.

